

AMA 4

Documentos de Arqueología

Máster Arqueología profesional y Gestión integral del Patrimonio, Universidad de Alicante



33



34

**Documentos de Arqueología y
Patrimonio Histórico**
Revista del Máster Universitario en Arqueología
Profesional y Gestión integral del Patrimonio

DAMA 4

2019

**DOCUMENTOS DE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO HISTÓRICO
DEL MÁSTER UNIVERSITARIO EN ARQUEOLOGÍA PROFESIONAL Y GESTIÓN
INTEGRAL DEL PATRIMONIO DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE**



La revista electrónica **DAMA. Documentos de Arqueología y Patrimonio Histórico** surge como servicio para todos aquellos alumnos del Máster en Arqueología Profesional y Gestión Integral del Patrimonio de la Universidad de Alicante que se están iniciando en la investigación y cuya primera aportación a nuestra disciplina suele ser su Trabajo de Fin de Máster (TFM). Estos proyectos en muchos casos representan casi todo un curso de trabajo y esfuerzo, y con frecuencia quedan inéditos.

El objetivo de esta revista es ofrecer un medio que facilite la publicación de los resultados de sus TFM. La edición se presenta en versión digital y cuenta con su correspondiente ISSN. Se publica de forma anual en el sitio web de la Universidad de Alicante (<http://web.ua.es/es/dama/>) y en su repositorio (RUA). Los artículos publicados son descargables en formato PDF.

Consejo de Redacción

Dirección

Gabriel García Atiénzar
Julia Sarabia Bautista
Carolina Doménech Belda

Edición

Julia Sarabia Bautista

Vocales

Los miembros de la Comisión Académica del Máster Universitario en Arqueología Profesional y Gestión del Patrimonio (<http://dprha.ua.es/es/magip/comision-academica.html>)

Edita

Máster Universitario en Arqueología Profesional y Gestión Integral del Patrimonio
Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Filología Latina
Facultad de Filosofía y Letras II
Universidad de Alicante
Ctra San Vicente del Raspeig s/n
E-03690 San Vicente del Raspeig (Alicante)
Web:<http://dprha.ua.es>

Teléfono: (+34) 96590 3663

Fax: (+34) 96590 3823

E-mail: revista.dama@ua.es

ISSN

2530-2345

Portada

Traslado de niños en tren hacia las colonias infantiles alicantinas habilitadas durante la guerra civil española. Imagen recogida en la figura 2 del artículo de P. Pineda.

ÍNDICE

EDITORIAL

<i>Gabriel García Atiénzar y Julia Sarabia Bautista (Coordinadores del máster).....</i>	7
---	---

ARQUEOLOGÍA Y MÉTODO

ASENTAMIENTO DE EL ARSENAL (ELCHE): ESPACIOS DOMÉSTICOS Y TERRITORIO DURANTE EL CAMPANIFORME EN EL SURESTE PENINSULAR <i>Israel Serna Martínez</i>	11
EL REPERTORIO CERÁMICO DEL DEPARTAMENTO XXXII DE CABEZO REDONDO (VILLENA, ALICANTE) <i>Paula Martín de la Sierra Pareja</i>	29
APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL VALLE DEL VINALOPÓ: EL ASENTAMIENTO DEL SAMBO (NOVELDA, ALICANTE) <i>Violeta Martínez Lledó</i>	49
ARQUEOLOGIA DE LA INFÀNCIA. ESTUDI SOBRE LA INFÀNCIA IBERA <i>Neus Antón Espí</i>	69
LAS ATARAZANAS ANDALUSÍES. FUNCIONES Y CARACTERÍSTICAS DENTRO DE LA RED PORTUARIA DE AL-ÁNDALUS <i>Claudio Navarro Paredes</i>	87
ANÁLISIS DE LA REJA DE SAN MILLÁN: UNA METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA APLICADA A UN DOCUMENTO <i>Julen Diaz de Argote García</i>	107
SISTEMAS DE POBLAMIENTO, EXPLOTACIÓN AGRARIA Y ANÁLISIS DEMOGRÁFICO EN EL ÁREA CENTRAL DE LA CONTESTANIA <i>Jonathan Llopis Linares</i>	123
GESTIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO	
AGUA Y PATRIMONIO EN ELCHE. UNA PROPUESTA DE DINAMIZACIÓN SOCIAL DE LA SÈQUIA MAJOR Y SU PAISAJE <i>Irene Quesada Andreu</i>	145
EL LUMBALÚ, PUESTA EN VALOR Y MUSEALIZACIÓN DE RITUALES FÚNEBRES EN SAN BASILIO DE PALENQUE, COLOMBIA <i>Stephanie Castiblanco Molina</i>	165
LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO MILITAR. PUESTA EN VALOR DE LOS SISTEMAS ARTILLEROS DE CABO TIÑOSO <i>Pascual Salinas Medina</i>	181

LAS COLONIAS INFANTILES EN ALICANTE DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939). PLANTEAMIENTO DE UNA EXPOSICIÓN <i>Paula Pineda Marimón</i>	195
UNA MIRADA A OTROS MÁSTERES DE ARQUEOLOGÍA	
ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA EN CÁSTULO. UNA NUEVA APROXIMACIÓN A LAS TERMAS DEL OLIVAR <i>Daniel Ureña Cruz</i>	217
EL CONGRESO DEL MÁSTER EN ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE: CRÓNICA DE LA XII EDICIÓN	
<i>Fernando Prados Martínez, Carolina Doménech Belda</i>	237

APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL VALLE DEL VINALOPÓ: EL ASENTAMIENTO DE EL SAMBO (NOVELDA, ALICANTE)

Violeta Martínez Lledó

RESUMEN

En este trabajo presentamos el estudio de las evidencias materiales pertenecientes al yacimiento El Sambo, localizado en el término municipal de Novelda. Además del estudio de los materiales depositados en el Museo Arqueológico Municipal de Novelda, se ha intentado aportar información sobre el paisaje en el que se insertó el yacimiento, con el fin de esclarecer cuál fue el papel que pudo jugar en su contexto territorial. Su cercanía al espacio argárico es uno de los principales aspectos de interés, aun cuando la incidencia de este aspecto parece no ser relevante.

Palabras clave: Novelda, Arqueología, Edad del Bronce, Prehistoria, río Vinalopó.

ABSTRACT

In this work we will present the study of the material evidences belonging to the El Sambo deposit, located in the municipality of Novelda. In addition to the study of the materials deposited in the Municipal Archaeological Museum of Novelda, attempts have been made to provide information on the landscape in which the site was inserted, all in order to clarify what was the role that could play in its territorial context. Its proximity to the Argaric space is one of the main aspects of interest, even though the incidence of this aspect does not seem to be relevant.

Keywords: Novelda, Archeology, Bronze Age, Prehistory, Vinalopó River.

1. INTRODUCCIÓN

El asentamiento de El Sambo ha sido fruto de diferentes actuaciones clandestinas a lo largo del tiempo, además de haber sido objeto de diferentes prospecciones superficiales (Grupo de rescate nº688, 1978: 59; Navarro, 1982: 19), así como de estudios pormenorizados acerca del poblamiento altomedieval (Gutiérrez, 1993). Sin embargo, los materiales que proceden de él sí han sido objeto de estudios de diferentes autores como J. F. Navarro Mederos (1982: 52-54), F. J. Jover, J. A. López y G. Segura (1989: 109-115) o S. Gutiérrez (1993: 312) (Fig. 1).

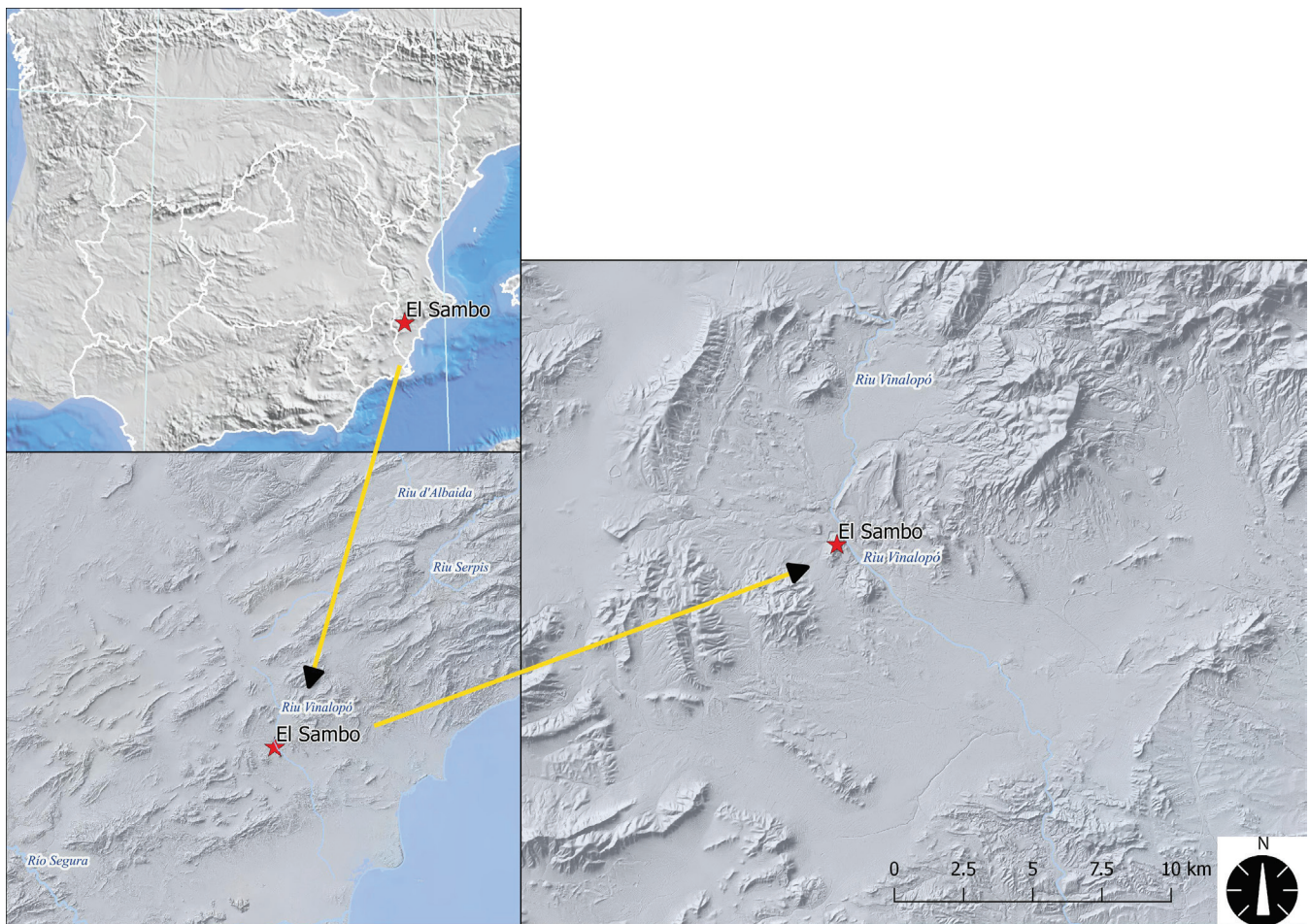


Fig. 1. Localización de El Sambo. Elaboración propia a partir de PNOA.

El objeto general de este trabajo es realizar una revisión crítica de la historia de la información producida (Bate, 1998). Se trata de un trabajo de revisión de la información aportada por otros y otras investigadoras a lo largo de las últimas décadas, con la intención de mejorar las bases empíricas con las que efectuar las inferencias en arqueología. En este sentido, estas líneas servirían para mejorar la información conocida sobre uno de los yacimientos de la Edad del Bronce más importantes del valle medio del Vinalopó.

Por ello, hemos tratado de determinar la extensión posible del asentamiento prehistórico, para lo que nos ha ayudado el reconocimiento del terreno a través de la cartografía. En relación con este apartado se ha tratado de aproximar la relación de los yacimientos ubicados en el área más próxima al espacio de estudio.

Además se han estudiado los restos materiales depositados en el Museo Histórico-Artístico de Novelda. Estas piezas proceden de las actuaciones que realizaron el Grupo de Rescate nº 688 (1978: 59-65), Juan Ribelles Amorós (precursor del museo actual y de la tradición arqueológica en Novelda) y, por último, Juan Romero, quien realizó prospecciones por el término municipal de Novelda. Sin embargo, fue el trabajo de F. J. Navarro Mederos (1982) el que vino a sistematizar la información sobre el conjunto de yacimientos del valle medio del río Vinalopó, así como a plantear, por primera vez, una propuesta de adscripción cronológica.

2. DENOMINACIÓN, UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS

Aunque el yacimiento El Sambo ha tenido varias denominaciones desde su descubrimiento, vamos a tomar el nombre con que lo designó Juan Ribelles Amorós, uno de los promotores de la actual colección de piezas arqueológicas depositada en el actual Museo Histórico-Artístico de Novelda, en contraposición con el nombre posteriormente otorgado de manera extraoficial: el Zambo. En el catálogo de los fondos del museo aparece escrito con las dos iniciales (S para los materiales pertenecientes al periodo prehistórico y Z para las piezas de periodo tardorromano y medieval), aunque la correcta grafía sería con Z, según S. Gutiérrez (1996: 388).

El interés de este espacio radica en la ubicación del asentamiento en el curso medio del Vinalopó, en lo alto y la ladera sur de *La Serra dels Molins*, el punto más elevado de la cual son 466,88 m snm, ello le confiere una amplia visión del paisaje contiguo (Gutiérrez, 1996: 312) y de la cuenca del Vinalopó. Así pues, nos hallamos ante un punto estratégico y destacado desde donde se divisa toda la sierra de Tabayá, lugar donde se ubica el asentamiento argárico más septentrional de todos los conocidos de la actual provincia de Alicante (Jover y López, 1997; 2005).

Por lo que se refiere a la geología del terreno, podemos decir que el espacio queda compuesto por materiales mayoritariamente calizos intercalados con margas, sedimento formado en el Triásico (Rico y Olcina, 1990: 4), estructuras plegadas y falladas con un buzamiento de sobre 60°. Esta forma de relieve ha dejado una plataforma sobre el cerro donde se han documentado estructuras de hábitat de periodos medievales (Gutiérrez, 1996: 312).

El río Vinalopó goza de un caudal irregular a lo largo del año, marcado por las crecidas repentinas, caudal estable con pocos litros en invierno, mientras que en verano puede llegar a desaparecer debido al estiaje. El espacio de estudio queda situado en la margen derecha del río y las orillas del mismo se podrían haber aprovechado para realizar actividades agrícolas (Fig. 2).



Fig. 2. Vista de la Serreta dels Molins desde el Sur.

La vegetación predominante que ocupa el cerro es el matorral mediterráneo, en el que encontramos especies como el esparto, el enebro, la aulaga y el romero. Mediante los estudios realizados en el yacimiento Terlinques, el cual se ubica a 27 km al noroeste de El Sambo pero igualmente ubicado en la cuenca del río y habitado con una alta probabilidad en el mismo periodo, la flora se caracterizaría por un ambiente de piso mesomediterráneo (Machado *et al.*, 2009: 87) con la presencia de especies como el pino carrasco, encina, madroño, enebro, lentisco, acebuche, fresno, sauce, brezo, jaras, romero, esparraguera, zarzaparrilla y el viburno.

Atendiendo a los trabajos de A. Puigcerver (1992) y Cristina E. Rizo (2009) en torno a los restos arqueozoológicos documentados en yacimientos de la Edad del Bronce del valle medio, las prácticas ganaderas y cinegética fueron frecuentes, quedando confirmado que las especies animales domésticas fueron en aumento durante el transcurso de la Edad del Bronce. En este momento, durante el II milenio cal BC, se afianzó la ganadería de ovicaprinos y se consolidó el consumo de cerdos (Puigcerver, 1992: 70), en detrimento de la caza, la cual continuaría siendo una fuente de proteínas complementaria (Rizo, 2009: 98).

3. EL EMPLAZAMIENTO: UNA APROXIMACIÓN AL ESPACIO OCUPADO

En las fuentes consultadas no se han encontrado referencias en cuanto a las evidencias en superficie de poblamiento prehistórico, de ahí que fuese necesaria la realización de una aproximación al emplazamiento para conocer el estado de la cuestión. Debemos incidir en que el cerro se halla bastante deteriorado debido a los procesos postdeposicionales culturales y naturales (Renfrew y Bahn, 2011: 54), los cuales han dado lugar a que en la actualidad los restos arqueológicos se conserven de manera precaria.

A este respecto, en la zona alta del cerro, en superficie, aparecen una serie de estructuras murarias y restos muebles (cerámicos en su mayoría), asociados al periodo andalusí del que da buena cuenta S. Gutiérrez (1996). Se trata de una serie de muros rectos, de mampostería aparejados en seco, los cuales conforman una serie de departamentos cuadrangulares. A grandes rasgos se puede apreciar el urbanismo de un asentamiento, el cual estaría articulado en torno a una línea de muro que atraviesa longitudinalmente la cresta del cerro. De estas evidencias no añadiremos más datos, puesto que se escapan a la cronología en la que se enmarca este trabajo, aunque nos ha parecido importante reseñar la ocupación de esta zona como espacio fácilmente ocupado durante el II milenio cal BC y cuyas evidencias estén enmascaradas por los restos de cronología medieval.

Además, las estructuras¹ que se podrían adscribir a la Edad del Bronce se localizan en la ladera sureste, a una altura media de 425 m snm, con una orientación NO-SE y se reduce a un tramo de muro de aproximadamente 5 m de longitud. El muro se compone de dos caras de paramento (que debieran ser la interna y la externa), con dos hiladas de alzado de mampostería en la vertiente S-O y una en la vertiente N-E y entre las cuales no se aprecia trabazón debido a la presencia de vegetación exuberante. Así pues, el grosor del muro serían unos 20-30 cm y las piedras que componen la construcción son de aproximadamente 15 x 10 cm.

Teniendo en cuenta las evidencias arqueológicas descritas, hemos delimitado dos **áreas** susceptibles de contener restos de hábitat prehistórico (Fig. 3):



Fig. 3. Delimitación de las áreas posiblemente ocupadas en la Edad del Bronce.

a) Espacio más alto del cerro de 1500 m², aproximadamente. En este espacio no se han detectado materiales de época prehistórica en superficie, aunque se han divisado agujeros fruto de las diferentes actuaciones clandestinas que se distribuyen por todo este espacio prácticamente. Intuimos que es de esta área de donde proceden la gran mayoría de piezas de las diferentes colecciones depositadas en el museo. Así pues, parece ser que en este espacio se habría desarrollado el hábitat prehistórico primero, tardorromano después y andalusí en último lugar, tal y como plantean los estudios de R. Azuar (1983) y S. Gutiérrez (1996), juntamente con las piezas procedentes del cerro. Así mismo,

¹ Entendemos como "estructuras" a los restos constructivos realizados con piedra.

percibimos que el área alta del cerro podría estar habitado durante el II milenio cal BC por la buena cuenca visual del espacio circundante, el fácil acceso a espacios susceptibles de ser cultivados y su acceso dificultoso, aunque sin elementos defensivos construidos.

b) Área de pequeño tamaño ubicado en la ladera S-E, en la cual se encuentran los restos de un muro. En este espacio, de como mucho 300 m², se habría construido un recinto de pequeñas dimensiones según el área más óptima de ser habitada. Esta área posee una buena visión de espacios próximos susceptibles de haber estado cultivados, es decir, las márgenes del río en su transcurso hacia la desembocadura, y es allí donde se ubican otros asentamientos cercanos como el Sambo menor, Casa Romà, o el Azud (Grupo de Rescate, 1978: 56-57; Navarro, 1982: 19-70; López y Ortega, 1991: 32). Así mismo, hemos detectado evidencias de remoción de tierra que evidencian la actividad de excavadores clandestinos.

De haberse extendido por ambas zonas el yacimiento podría haber alcanzado cerca de los 1800 m², lo que lo convierte en un núcleo de gran tamaño en relación con la escala y agrupaciones propuestas para la zona. En concreto, en el estudio de Jover y otros (2018: 116) se distinguen al menos 3 agrupaciones, correspondiendo el Sambo a la primera donde se incluyen los sitios de mayor tamaño del ámbito regional más allá de El Argar.

4. ESTUDIO DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

4.1. Valoración del conjunto

El registro mueble con el que hemos trabajado en este estudio se compone de 51 piezas que se distribuyen en objetos cerámicos, líticos, barro cocido y malacofauna (Fig. 4).

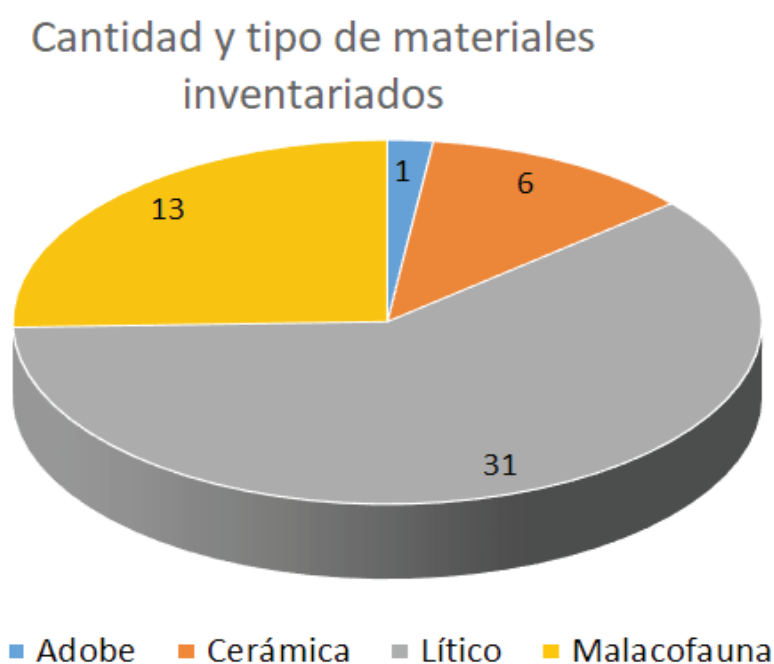


Fig. 4. Número y tipo de piezas documentadas.

El conjunto cerámico se compone de recipientes de dimensiones variables y que se encuentran prácticamente completos. Debemos mencionar que otros autores pudieron estudiar cuatro fragmentos de borde con mamelón (Navarro, 1982; Jover *et al.*, 1989; Segura y Jover, 1997), los cuales en la actualidad nos ha sido imposible localizar.

Del conjunto podemos decir, que se trata de recipientes cuya forma responde a formas geométricas simples, en las cuales predomina el casquete esférico, seguido de los elipsoides verticales y la tendencia esférica. Los bordes del conjunto son de cinco tipos: recto, recto saliente, reentrante, cóncavo saliente y convexo saliente. Por su parte, los labios son mayoritariamente redondeados, aunque los apuntados también están presentes en el registro. La base de todos los recipientes es convexa y los elementos de aprehensión aparecen en dos ejemplares, en forma de mamelones emparejados, ubicados en el borde del recipiente y colocados enfrentados entre sí.

La dimensión de los cuencos es variable y responde a la propia del consumo individual de alimentos (menos de 0,5 l), ollas de cocinado de alimentos (recipiente de tendencia esférica, entre 1,5 y 4 l), mientras que el recipiente de mayor tamaño, se habría utilizado como recipiente de almacenaje de una unidad doméstica, con una capacidad inferior a los 10 l aproximadamente.

La cocción de la mayoría de las piezas es reductora, mientras que solo un recipiente se coció en atmósfera oxidante. La pasta de 4 de los cuencos es grosera y para los otros dos recipientes se utilizó una pasta fina. Por lo que se refiere al desgrasante, tres de los recipientes contienen una combinación de cuarcita y calcita, mientras que los otros tres contienen únicamente calcita. Se han observado partículas de mediano tamaño de color negro integrado en la pasta, aunque como no se han realizado análisis de pastas, no se ha podido concretar el material.

A su vez, encontramos que el tratamiento de las superficies se tuvo en cuenta a la hora de dar acabado a las piezas, pero no estamos frente a un repertorio especialmente detallista: encontramos piezas con tratamiento alisado, alisado grosero, la aplicación del espatulado pero ningún motivo decorativos.

El conjunto muestra un repertorio utilitario de vasijas simples y de fácil elaboración con las materias primas presentes en el entorno próximo, la facilidad en la obtención de arcillas facilitaría la producción de vasos y su reposición continuada. Así, podríamos hablar de una vajilla que refleja la práctica de actividades cotidianas de consumo de un grupo doméstico.

Por lo que se refiere a los elementos líticos, el material más representativo es el sílex, el cual se utilizó mayoritariamente para la realización de dientes de hoz y una punta de flecha con apéndice. De los dientes de hoz, una buena parte presenta marcas de uso continuado. A continuación encontramos representada la cuarcita, sobre la que se realizaron un objeto esferoide con un orificio, un elemento de hoz, una azuela y dos machacadores. Encontramos también objetos realizados sobre arenisca (un brazalete de arquero y dos afiladeras de pequeño tamaño, ambas con un orificio en uno de los

extremos). Por último, se ha documentado un machacador realizado sobre roca óptica que presenta marcas de erosión en ambos extremos de la pieza (Fig. 5).

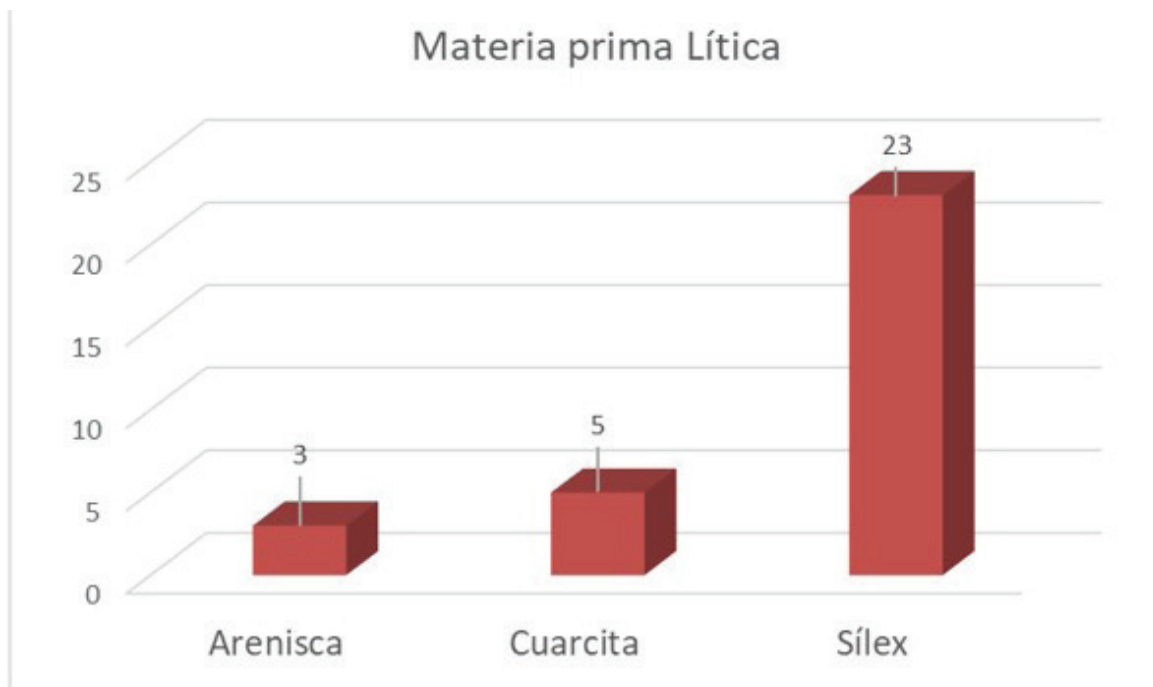


Fig. 5. Cantidad y tipo de materia prima lítica.

Atendiendo al registro podemos apuntar que los pobladores del Sambo realizaban actividades relacionadas con la actividad agrícola, como la siega o el trillo de cereal o el trabajo de la madera (Jover, 1997: 176), el procesado de alimentos u otras materias primas (machacadores) o el afilado de materiales.

Debemos mencionar, a modo informativo, el hallazgo de un conjunto de dientes de hoz ubicado en el interior de un recipiente cerámico (Navarro, 1982: 54; Jover, 1997: 187; Juan, 2009: 172), aunque en la actualidad se haya perdido el carbón que debió servir de empuñadura a esas piezas² referidas por Navarro Mederos (1982: 54) y que también se documentaron en el interior de la vasija.

En el caso de las piezas de barro cocido encontramos una única pesa de telar cilíndrica (3,1 x 6,3 cm) con agujero cilíndrico central. El material con el que se realizó es una pasta arcillosa anaranjada, basta y con elementos vegetales integrados. Esta pieza presenta marcas de desgaste en el orificio y huellas de rubefacción en parte de una de las caras planas.

La presencia de esta pieza nos habla de la actividad textil en el asentamiento, aunque para configurar un telar harían falta un número más alto de piezas (López, 2009: 154). Siguiendo la tipología de J. A.

² La numeración que les corresponde en nuestro inventario es del S/42 a S/51 según la información presente en Segura y Jover (1997: 121).

López Mira (2009: 146) el uso de esta tipología de piezas se generalizó entre 1750 y 1200 cal BC en los territorios de la periferia del Argar (Jover y López, 2013: 160). Existen paralelos documentados en diversos asentamientos, como La Horna (Hernández, 1994: 108), El Negret (Barciela *et al.*, 2012) y, en especial, Cabezo Redondo, donde tanto en las excavaciones de J. M. Soler (1987), como en las efectuadas recientemente por M.S. Hernández, G. García y V. Barciela (2016) han sido halladas diversas agrupaciones en contextos domésticos que han sido interpretados como telares (Hernández, García y Barciela, 2016: 99). Por lo que se refiere al asentamiento Cabezo Pardo se documentó una pesa circular con una perforación y se estimó su cronología y uso más allá de 1500 cal BC (López y Martínez, 2014: 193; López, 2009: 146). Las dataciones absolutas disponibles de los yacimientos anteriormente citados facilitan un marco cronológico para la documentada. La ausencia de formas cerámicas diagnósticas de la fase del Bronce tardío, estaría indicando una posible fechación para dicha pesa entre aproximadamente el 1700 y 1500 cal BC.

El conjunto de piezas malacológicas refleja el tipo y variedad de especies es el habitual que aparece en los asentamientos de la Edad del Bronce en el territorio en el que nos movemos (Navarro, 1982; Luján, 2005, 2016; Luján y Jover, 2008; Jover y Luján, 2010). Los caparazones de *Cardium edule* y el *Glycymeris* son especies que se encuentran en las playas mediterráneas, recogidas muertas y no como alimento, y que presumiblemente fueron adquiridas por grupos de interior mediante el intercambio con los grupos costeros (Luján, 2005: 42; Barciela, 2015: 242) y aprovechadas para realizar colgantes (Luján, 2005: 43; Luján y Jover, 2008: 85). Esta hipótesis viene refutada por la observación del *natis* de las conchas, parte donde se suelen localizar los orificios creados por el desgaste natural (Luján y Jover, 2008: 83). Esta área suele ser la más débil de la estructura y donde se han hallado evidencias de abertura de orificios de manera natural e intencionada de manera que se ha aprovechamiento de la rotura accidental para la realización de colgantes.

4.2. Valoración de los materiales en su contexto

Atendiendo a los restos documentados en el registro de El Sambo podemos apuntar que el conjunto recuperado no se desvía de la generalidad documentada en el resto del valle del Vinalopó, es decir, asistimos a la presencia de recipientes cerámicos de pequeño y mediano tamaño (cuencos y ollas), de forma simples y la casi ausencia de carenas y decoración. Encontramos a su vez, la presencia de elementos de aprehensión en forma de mamelones y en menor medida lengüetas y un tratamiento de las superficies grosero y desgrasantes con ausencia de micáceos y de gran tamaño, lo que nos indicaría la producción de las mismas con carácter local. En definitiva, estamos hablando de formas no argáricas en las que predomina la ausencia de carenas y el tratamiento únicamente funcional de las superficies (Fig. 6).

Por lo que se refiere a los elementos líticos podemos valorar que el conjunto concuerda con la abundante presencia de dientes de hoz relacionadas con la siega de cereales en casi todos los poblados. Es necesario mencionar en este punto las piezas documentadas por J. Romero en el interior de una

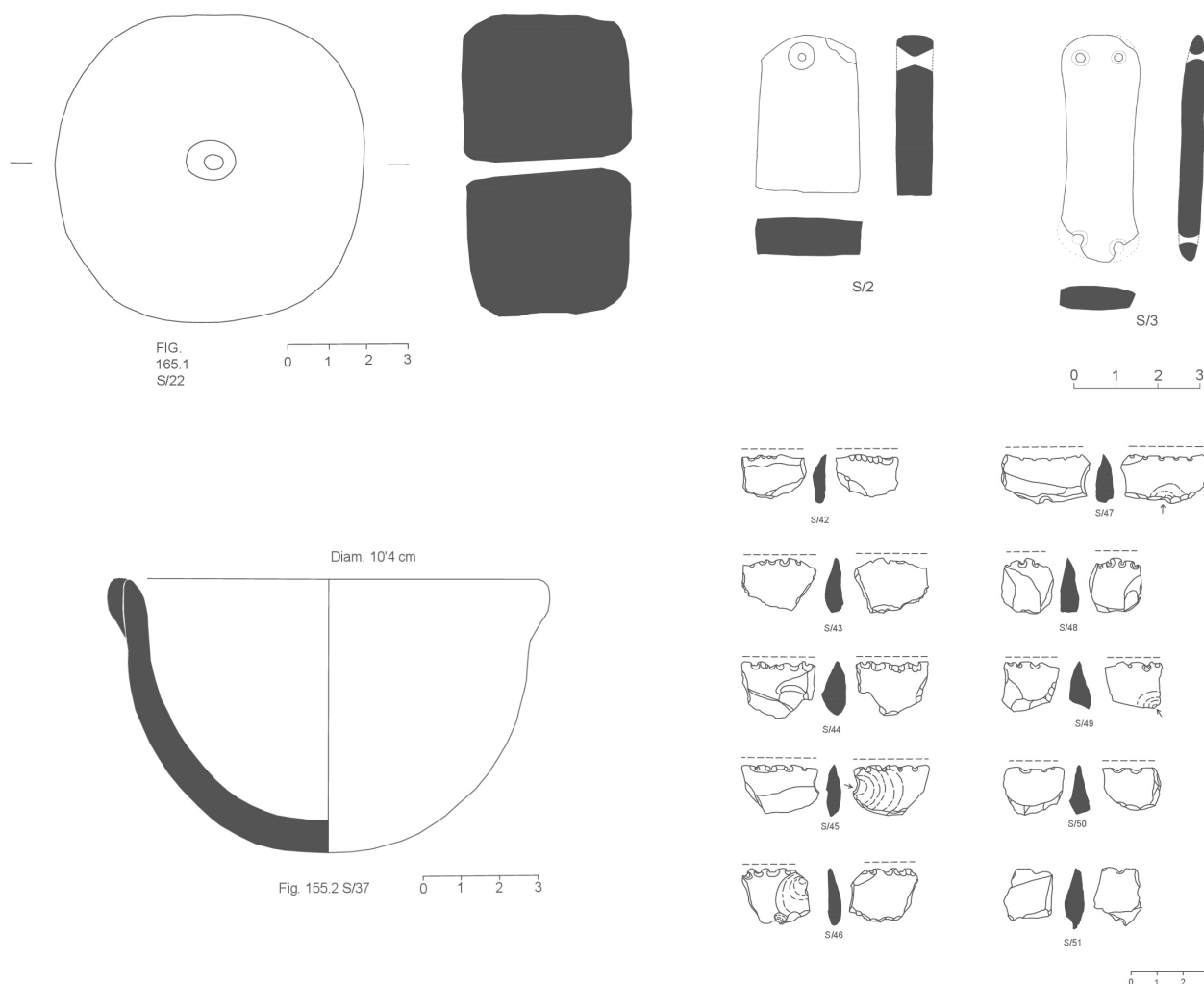


Fig. 6. Selección de piezas del registro arqueológico de El Sambo.

vasija (Navarro, 1982: 54, Segura y Jover, 1997: 126, Juan, 2009: 172), las cuales se encontraron en un nivel de incendio, junto a los carbones con los que formaban una hoz, y semillas de trigo (Segura y Jover, 1997: 127). Estas piezas, 10 en total y que todas presentan marcas de uso, componen el mismo conjunto que otras de similares características documentadas en yacimientos cercanos como son Tabayá, Cabezo Redondo o Cerro de los Cuchillos (Jover, 1997).

Así mismo, debemos destacar la presencia de elementos que nos indican las actividades de transformación de grano y de cereal como son los elementos de molienda³, como una constante en los diferentes asentamientos del entorno, así como afiladeras, placas de arenisca, brazales de arquero o percutores, todos ellos relacionados con todo tipo de actividades de percusión y machacado.

³ Referidos por J. F. Navarro (1982) y F. J. Jover, J. A. López y G. Segura (1989) y que en la actualidad no se han conservado.

En cuanto a la actividad textil se vería documentada a través de la presencia de pesas de telar⁴, la cual, gracias a sus características tipológicas, marcaría un momento *post quem* para la ocupación de El Sambo en los momentos centrales del II milenio cal BC.

En último lugar encontramos los elementos malacológicos marinos, recolectados en el litoral mediterráneo *postmortem*, los cuales habrían sido empleados para realizar adornos (Luján, 2005 y 2016; Barciela, 2015). El caso de las conchas nos aproxima a la inversión de esfuerzos invertida en el aprovisionamiento de este tipo de materias, relativamente escaso, y que apunta a que el grupo practicaba una economía tendente al autoabastecimiento.

5. VALORACIÓN DE LA INFORMACIÓN GENERADA. CARACTERÍSTICAS DEL POBLAMIENTO DURANTE LA EDAD DEL BRONCE EN EL VALLE MEDIO DEL VINALOPÓ

Para explicar el periodo denominado como la Edad del Bronce se ha partido de las periodizaciones que han propuesto Jover y otros (2014; 2016), por ser de las más actualizadas y las que presentan unas bases fundamentadas en evidencias estratigráficas y materiales del marco regional, es decir, en los asentamientos ubicados en la zona, en especial, en el valle del río Vinalopó⁵.

Entre el 2200 y el 2000/1950 cal BC, asistimos a una fase de formación de lo que se denomina la Edad del Bronce y son pocos los yacimientos reconocidos por el momento. En Tabayá se reconoce la fase de formación de El Argar, gracias a las dataciones recientemente efectuadas (Hernández *et al.*, 2019). En torno a esta fecha también fueron fundados los asentamientos del área del Bronce Valenciano de Terlinques y Cabezo de la Escoba (Jover *et al.*, 2014: 61; Cabezas, 2015: 113).

A partir de 2000/1950 cal BC se constata la fundación de un buen número de yacimientos, verificándose, tanto el patrón de asentamiento característico de la Edad del Bronce con yacimientos de muy diversos tamaño y ubicaciones, como una cultura material plenamente conformada, típica de la Edad del Bronce: repertorio cerámico con escasas carenas, pesas de telar de 4 perforaciones de forma oblonga; dientes de hoz, etc.

A la vez que se lleva a cabo la fundación de yacimientos argáricos como Cabezo Pardo (López Padilla, 2014) o del Bronce Valenciano, como Barranco Tuerto (Jover y López, 2005), se realiza la reedificación de Terlinques y el progresivo abandono de asentamientos campaniformes en altura, entre los que se encuentra El Monastil (Jover, 2010). El modelo de poblamiento propuesto por F. J. Jover, J. A. López y G. García-Donato (2014) apunta a la combinación de dos tipos de asentamientos, unos de mayor tamaño ubicados en lo alto de cerros que poseen una amplia cuenca visual y con acceso a campos de gran valor agrícola, y otros de menor tamaño ubicados en las inmediaciones de los asentamientos en altura pero cercanos a tierras de cultivo y demás recursos disponibles. De este

⁴ En nuestro caso una única pieza.

⁵ Concretamente comprenden el estudio de los asentamientos Terlinques, Cabezo Pardo y Cabezo Redondo.

modo se habría aprovechado la posibilidad de control del territorio y de los lugares de paso, además de los recursos agrícolas y ganaderos del entorno.

Así, Catí-Foradà (Jover y Segura, 1992-1993: 50) o El Sambo, debido a la ubicación geográfica y extensión, podrían haber sido fundados en este periodo como poblados ubicados en altura destinados a controlar visualmente el espacio, mientras que los diferentes asentamientos de pequeño tamaño ubicados en el fondo del valle, como Casa Romà⁶ y el Sambo Menor (Navarro, 1982: 54), se habrían destinado al trabajo agrícola y ganadero.

Si atendemos al registro material, bien podríamos ubicar cronológicamente El Sambo a este periodo. La ausencia de carenas de los recipientes cerámicos, las formas simples y utilitarias junto a la ausencia casi total del bruñido y las paredes finas, así como la presencia de dientes de hoz nos reflejan el modelo de hábitat característico de II milenio cal BC (Fig. 7).

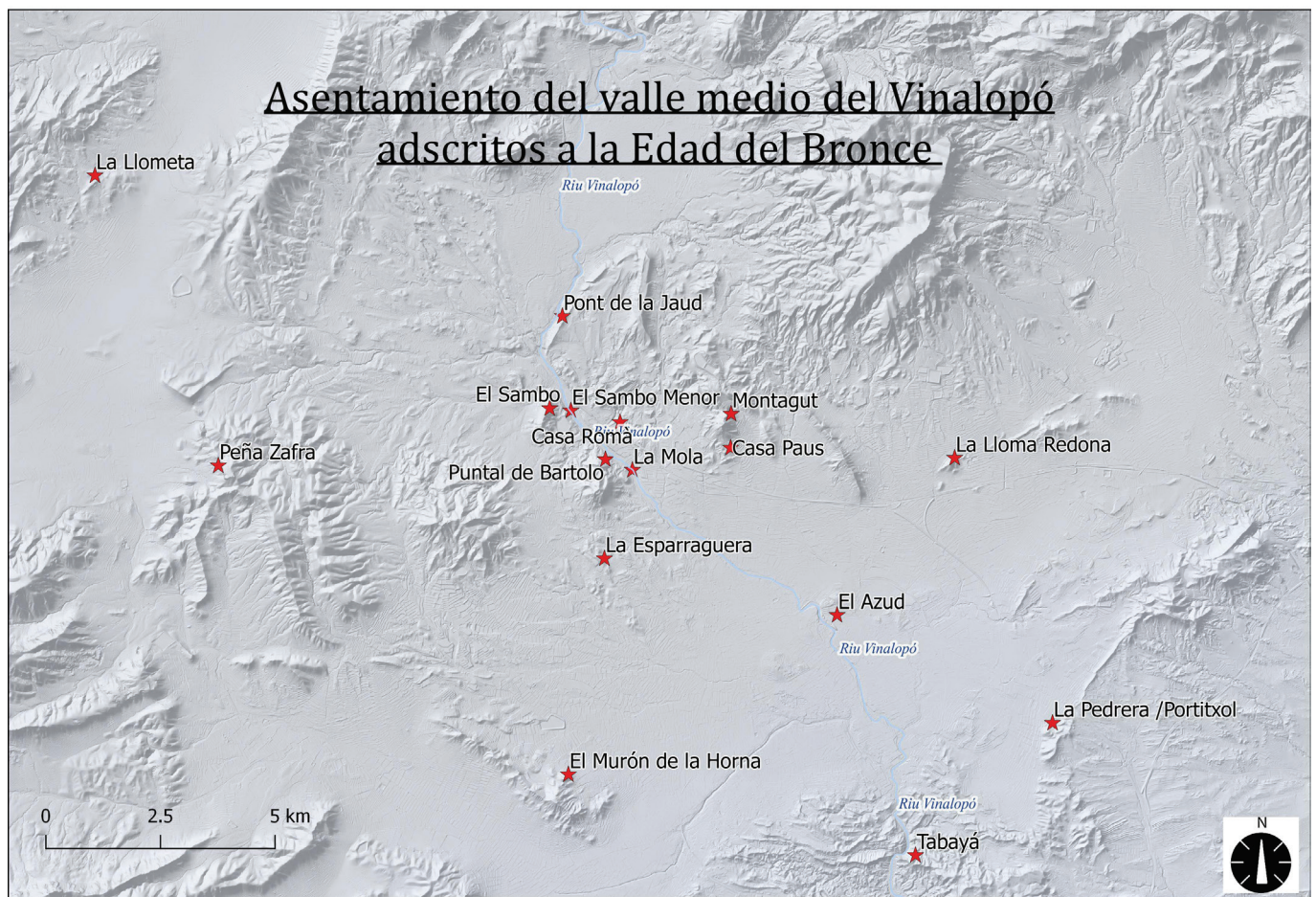


Fig. 7. Localización de asentamientos en el entorno. Elaboración propia a partir de PNOA.

6 J. F. Navarro Mederos incluyó Casa Romà en este periodo cronológico (Navarro, 1982: 22), aunque las evidencias detectadas en superficie se encontraban bastante deteriorados y no componían un registro muy fiable.

Por su ubicación destacada en el paisaje, es presumible que el Sambo tuviera algún tipo de contacto con asentamientos cercanos como Pont de la Jaud, con el que comparte semejanzas en el registro material (Navarro, 1982: 54), Peñón del Trinitario o Puntal del Ginebre, este último con claro carácter de control visual del territorio (Segura y Jover, 1997: 84 y 105). Este grupo de asentamientos respondería a un conjunto de enclaves orientado hacia el NE del valle medio del Vinalopó. Mientras que de cara a cubrir el espacio S-SE encontramos asentamientos ubicados en lo alto de cerros repartidos por ese área: Montagut (Navarro, 1982: 28; Jover *et al.*, 1989: 284) o Puntal de Bartolo (Navarro, 1982: 52). Así mismo, a pesar de las pésimas condiciones de conservación que presenta Peña de Zafra, a nuestro parecer podría haberse empezado a poblar en este periodo, por el hecho de que completaría la cuenca visual hacia el Oeste, a través del valle de Pinoso y de esta manera se tendría controlado buena parte del ámbito de acción del grupo asentado en el valle.

Con todo, el estado de conservación de este último yacimiento es bastante degradado por los agentes atmosféricos y la bibliografía consultada no ha aportado datos precisos acerca de la adscripción cronológica de este asentamiento, así que debemos reservar esta idea como una hipótesis en la que trabajar en investigaciones futuras.

Hacia 1800/1750 cal BC, se producen significativos cambios en los asentamientos: algunos de los yacimientos excavados muestran importantes remodelaciones urbanísticas que transforman completamente la organización de sus actividades. Cabezo Pardo y Terlinques se remodelan con similares características urbanísticas. Lo mismo parece ocurrir en Cabezo Redondo, donde se empieza a constatar la presencia de nuevos materiales con mayor sintonía argárica, a la vez que se empiezan a producir los primeros enterramientos en el interior del espacio habitado (Hernández *et al.*, 2016).

Si bien en el periodo anterior dejábamos un ligero aire de duda respecto a si El Sambo estuvo activo en ese momento, para el periodo 1750-1500 cal BC podemos corroborar la presencia habitacional gracias a la aparición de la pesa de telar en el registro arqueológico y, sobre todo, a los paralelos que de esta pieza existen en asentamientos como Cabezo Redondo y el Negret (Hernández, 1985; Barciela *et al.*, 2012; Hernández *et al.*, 2016), lugares en los que sí se han realizado dataciones absolutas que aportan fechas circunscritas a dicha horquilla cronológica.

En definitiva, para este periodo podríamos considerar que el espacio físico estaría articulado socialmente a partir de la configuración de poblados de mayor tamaño –frente a otros mucho más pequeños–, ubicados en lugares privilegiados por la amplitud visual y con posibilidad de albergar un conjunto habitable, a los que se le asociarían otros poblados cercanos y de menor tamaño ubicados en el fondo del valle y en los que se practicarían actividades complementarias, como el resguardo de ganado o labores agrícolas, por ejemplo.

Así mismo, podemos atestiguar que en el asentamiento El Sambo se ha constatado la ausencia de materiales arqueológico que adviertan la ocupación prehistórica más allá del periodo 1500-1450, lo

que podría indicar que el poblado fuera abandonado definitivamente en ese periodo. Sin embargo, esta tendencia se registra en otros asentamientos cercanos como es el caso de Terlinques (Jover, Lorrio y Diaz, 2016:89).

6. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos tratado de aproximarnos a las características de asentamientos de la Edad del Bronce ubicados en el valle medio del Vinalopó. Para ello hemos tomado El Sambo como modelo de asentamiento por su ubicación geográfica. Goza de un amplio campo de visión del espacio colindante, a la vez que se encuentra a escasos metros del río Vinalopó y de las tierras de gran valor agrícola de sus orillas. Por todo ello creemos que este asentamiento debió jugar un papel fundamental en cuanto a la distribución y organización interna del poblamiento del tramo medio del valle.

El cerro se encuentra en un lugar de paso natural desde el interior peninsular hacia el altiplano Jumilla-Yecla, además de encontrarse en el transcurso medio del río Vinalopó, corredor natural de paso y comunicación (Segura y Jover, 1997: 17). Esta localización le permite tener acceso a ciertos recursos marinos mediterráneos (Luján, 2005), ya que se encuentra a corta distancia del litoral⁷, así como también de regiones africanas, de donde proceden materiales africanos como el marfil (Barciela, 2002: 81) y otros recursos de interior peninsular.

La relación entre los asentamientos del valle constituiría una conexión orgánica interna en la que se combinarían los asentamientos ubicados en altura y que gozan de una buena cuenca visual, con aquellos que se encontraban ubicados en lugares con limitaciones acusadas pero que ofrecían otras oportunidades, como el acceso directo a tierras agrícolas o a espacios utilizados con fines agropastoriles. Si el primer ejemplo lo compone El Sambo, el segundo caso lo representan El Sambo Menor y Casa Romà, yacimientos que se encuentran en el entorno más inmediato del cerro y con el que, con cierta probabilidad, habrían tenido una estrecha relación (Navarro, 1982: 22 y 54).

En cuanto a la extensión que debió tener el asentamiento prehistórico, creemos que el poblamiento se distribuyó en dos áreas, una ubicada a media ladera y que ocuparía, como máximo 300 m² y una segunda, de mayor tamaño ubicada en la cima del cerro de, como máximo, 1.500 m² de extensión. Con los datos disponibles no podemos determinar si las dos ubicaciones estuvieron pobladas en el mismo periodo de tiempo⁸, aunque cabe pensar que si no fue así, se habrían sucedido de manera correlativa en algún momento de la primera mitad del II milenio cal BC.

El valle medio del Vinalopó durante la Edad el Bronce no se encuentra inserto en las redes del Argar de manera directa, aunque cabe la posibilidad de que recibiera, a través de procesos de intercambio y contacto grupal, elementos materiales de los primeros gracias a la ocupación del Tabayá (Navarro,

⁷ La *Serreta dels Molins* se ubica a 30 km en línea recta de la costa mediterránea, aproximadamente.

⁸ Igual que no podemos certificar, que las dos áreas de ocupación detectadas (ladera y cima) correspondan o no al periodo andalusí.

1982; Hernández, 1983; Jover y López, 1997), aunque las tradiciones y formas alóctonas en ningún caso parecen aceptarse por completo. Así, podemos considerar que el medio Vinalopó mantiene un carácter propio más parecido a la tradición del panorama del área geográfica septentrional, tradicionalmente considerada como “Bronce Valenciano”, también influida por el grupo del Prebético meridional valenciano (Jover, 1999).

A pesar de la dificultad de seriación cronológica por falta de datos procedentes de excavaciones arqueológicas rigurosas (Segura y Jover, 1997: 144), podemos certificar que el poblamiento en El Sambo se dio durante la primera mitad del II milenio cal BC. Las características formales de alguno de los materiales han sido esenciales a la hora de establecer una fecha relativa para el asentamiento, establecida esta en base a objetos procedentes de sitios cercanos con estratigrafías fiables y calibradas mediante análisis radiocarbónico.

A grandes rasgos, durante la Edad del Bronce se asistió en el valle medio del Vinalopó a un proceso de afianzamiento en el territorio por parte de grupos poblacionales con una base social de carácter tribal, familiar. Estos pobladores llevaban a cabo una economía tendente al autoabastecimiento, fundamentada en la actividad agrícola y ganadera, las producciones cerámicas y textiles (Jover, 1999), así como la actividad metalúrgica cada vez más consolidada. Es frecuente encontrar en el registro material materias primas procedentes de territorios vecinos que atestiguan la relación con las poblaciones de otros ámbitos geográficos.

La ubicación de los poblados en espacios encumbrados debe relacionarse, en el caso de El Sambo, con una intención clara de protección frente a otros grupos, como podría ser el argárico. Creemos que esto podría deberse a la necesidad de protección de los medios y la fuerza de producción del autoabastecimiento para el autoconsumo de una sociedad tribal o segmentaria.

Por el momento no tenemos evidencias de prácticas funerarias en El Sambo durante la Edad del Bronce. Sin embargo, Tabayá, presenta enterramientos claramente en el interior de las casas (Hernández y López, 2010) siguiendo la norma argárica. La documentación a este respecto para el resto de asentamientos del valle se limita a algunas notas sobre posibles inhumaciones en grietas naturales, fuera del poblado, como es el caso de Lloma Redona, El Pinchillet (Agost), La Horna (Hernández, 1994) o el más cercano al Sambo: el Peñón del Trinitario en Elda (Soler *et al.*, 2008). En el caso de este último, sabemos de la existencia de enterramientos individuales de individuos infantiles en cronologías similares a la posible ocupación del Sambo.

En definitiva, el estudio presentado ha tratado el caso de El Sambo con los datos disponibles, aunque somos conscientes de que el trabajo queda abierto a nuevas aportaciones y la ratificación de hipótesis que no se verán resueltas más que con el desarrollo de proyectos de investigación que profundicen en el ámbito geográfico.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Azuar Ruiz, R. (1983). Panorama de la arqueología medieval de los valles alto y medio del Vinalopó (Alicante). *Lucentum*, II, pp. 349-383.
- Barciela González, V. (2002). Intercambio y trabajo del marfil en un poblado de la Edad del Bronce: el cerro de El Cuchillo (Almansa, Albacete). *Bolskan: Revista de arqueología del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, 19, pp. 75-84.
- Barciela González, V. (2015). *El lenguaje de los adornos: tecnología, uso y función. Adornos personales de la Edad del Bronce en Alicante y Albacete*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Barciela González, V., Hernández Pérez, M. S., López-Seguí, E. J., Torregrosa Giménez, P. (2012). A medio camino. Excavaciones arqueológicas en El Negret (Agost, Alicante). *Marq, arqueología y museos*, 5, pp. 103-131.
- Bate Petersen, L. F. (1998). *El proceso de investigación en Arqueología*. Barcelona: Crítica.
- Cabezas Romero, R. (2015). *El Cabezo de la Escoba (Villena, Alicante): revisión de un asentamiento de la edad del bronce en el corredor del Vinalopó*. Villena. Fundación Municipal "José María Soler".
- Grupo De Rescate nº 688 (Colegio Padre Dehón, Novelda). (1978). Mapa arqueológico de Novelda, *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 23, pp. 59-66.
- Gutiérrez Lloret, S. (1996). *La cora de Tudmir. De la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Madrid-Alicante: Casa de Velázquez.
- Hernández Pérez, M. S. (1983). La metalúrgica prehistórica en el Valle Medio del Vinalopó (Alicante). *Lucentum* II, pp. 17-42.
- Hernández Pérez, M. S. (1985). "La Edad del Bronce en el País Valenciano: Panorama y perspectivas". En: Universidad de Alicante (Edit), *Arqueología del País Valenciano. Panorama y perspectivas*, pp. 101-119. Alicante: Universidad de Alicante.
- Hernández Pérez, M. S. (1994). La Horna (Aspe, Alicante). Un yacimiento de la Edad del Bronce en el Medio Vinalopó. *Archivo de Prehistoria levantina* XXI, pp. 83-112.
- Hernández Pérez, M. S., García Atiénzar, G., Barciela González, V., (2016). *Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Hernández Pérez, M. S., López Mira, J. A. (1992). "Bronce final en el medio Vinalopó: a propósito de dos conjuntos cerámicos del Tabaià (Aspe, Alicante)". En: Diputación de Valencia, Servicio de Investigación prehistórica (Edit.), *Estudios de arqueología ibérica y romana: homenaje a Enrique Pla Ballester*, pp. 1-16. Valencia: Diputación de Valencia.
- Hernández Pérez, M. S., López Padilla, J. A. (2010). La muerte en el argar alicantino. El Tabaià como paradigma. En: B. Soler Mayor, Á. Pérez Fernández (Coord.) *Restos de vida, restos de muerte: la muerte en la Prehistoria* [exposición

celebrada en el] Museu de Prehistòria de València del 4 de febrero al 30 de mayo de 2010, pp. 221-228.

Hernández Pérez, M. S., López Padilla, J. A., Jover Maestre, F. J. (2019). Estratigrafía y radiocarbono: la tumba 1 y la cronología de la ocupación argárica del Tabayá (Aspe, Alicante) *SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, N° 28, 1, pp. 35-55.

Jover Maestre, F. J. (1997). *Caracterización de las sociedades del II milenio ANE en el Levante de la Península Ibérica: producción lítica, modos de trabajo, modos de vida y formación social*. Alicante: Universidad de Alicante.

Jover Maestre, F. J. (1999). *Una nueva lectura del "Bronce valenciano"*. Alicante: Universidad de Alicante.

Jover Maestre, F. J. (2006). "La ocupación prehistórica en el valle de Elda". En: A. M. Poveda Navarro, y J. R. Valero Escandell (coord.), *Historia de Elda*, Tomo I, pp. 29-43. Elda: Ayuntamiento de Elda.

Jover Maestre, F. J. (2010). *La Torreta-El Monastil (Elda, Alicante) del IV al III milenio AC en la cuenca del río Vinalopó*. Alicante: MARQ.

Jover Maestre, F.J., López Padilla, J. A., Segura Herrero, G. (1989). *Estudio de los materiales de la Edad del Bronce en el Valle Medio del río Vinalopó*. Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante. (Inédito).

Jover Maestre, F. J., López, Padilla J. A. (1997). *Arqueología de la muerte. Prácticas funerarias en los límites de El Argar*. Alicante: Universidad de Alicante.

Jover Maestre, F. J., López, Padilla J. A. (2005). *Barranco Tuerto y el proceso histórico durante el II milenio BC en el Corredor del Vinalopó*. Villena: Ayuntamiento de Villena.

Jover Maestre, F. J., López, Padilla J. A. (2013). La producción textil durante la Edad del Bronce en el cuadrante suroriental de la península Ibérica: materias primas, productos, instrumentos y procesos de trabajo. *Zephyrus*, 71, pp. 149-171.

Jover Maestre, F. J., López Padilla, J. A., García-Donato Layrón, G. (2014). Radiocarbono y estadísticas bayesianas: aportaciones a cronología de la Edad del Bronce en el extremo oriental del sudeste de la península Ibérica. *Saguntum* 46, pp. 41-69.

Jover Maestre, F. J., Lorrio Alvarado, A., Díaz Tena, M^a. A. (2016). El Bronce Final en el Levante de la península Ibérica: bases arqueológicas y periodización. *Complutum* 27, pp. 81-108.

Jover Maestre, F. J., Luján Navas, A. (2010). El consumo de conchas marinas durante la Edad del Bronce en la fachada mediterránea de la Península Ibérica. *Complutum*, 21 (1), pp. 101-122.

Jover Maestre, F. J., Martínez Monleón, S., López Padilla, J. A. (2018). Sobre la estructura poblacional de las sociedades del sur del Bronce Valenciano. *Zephyrus* LXXXII, pp. 93-117.

Jover Maestre, F. J., Segura, G. (1992-1993). El asentamiento del Protixol (Monforte del Cid, Alicante): contribución al estudio del bronce tardío en la cuenca del río Vinalopó. *Alebus*, 2-3, pp. 25-58.

Juan Cabanilles, L. (2009). *El Utillaje de piedra tallada en la Prehistoria Reciente valenciana. Aspectos tipológicos, estilísticos y evolutivos*. Valencia: Diputación de Valencia.

López Mira, J. A. (2009). "De hilo, telares y tejidos en el Argar alicantino". En: M. S. Hernández Pérez, J. A. Soler Díaz, y J. A. López Padilla (Coord.): *En los confines del Argar: una cultura de la Edad del Bronce en Alicante en el centenario de Julio Furgús*, pp. 136-153. Alicante: MARQ.

López Padilla J. A. (2009). "Cabezo Pardo (San Isidro/ Granja de Rocamora)". En: M. S., Hernández Pérez, J. A. Soler Díaz (Coord.), *En los confines del Argar: una cultura de la Edad del Bronce en Alicante en el centenario de Julio Furgús*, pp. 156-159. Alicante: MARQ.

López Padilla, J. A. (2014). *Cabezo Pardo (San Isidro - Granja de Rocamora, Alicante) excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce*. Alicante: MARQ.

López Padilla, J. A., Martínez Monleón, S. (2014). "La cerámica argárica de Cabezo Pardo". En: J. A. López Padilla (Coord.), *Cabezo Pardo (San Isidro -Granja de Rocamora, Alicante): Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce*, pp. 179-207. Alicante: MARQ.

López Mira, J.A., Ortega Pérez, J.R. (1991). "La prehistoria en Novelda". En: C. Payá Abad, P. Cortés Vicedo (Dir.), *Historia de Novelda*, pp. 21-44. Alicante: Ayuntamiento de Novelda.

Luján Navas, A. (2005). La malacofauna en el corredor de Villena. Apuntes sobre su empleo durante la Edad del Bronce. *Revista del Vinalopó*, 8, pp. 29-49.

Luján Navas, A. (2016). *Aprovechamiento y gestión de recursos marinos en la fachada mediterránea de la Península Ibérica durante la Prehistoria reciente*. Alicante: Universidad de Alicante.

Luján Navas, A., Jover Maestre, F. J. (2008). El aprovechamiento de recursos malacológicos marinos durante la Edad del Bronce en el levante de la península Ibérica. *Archivo de prehistoria levantina*, 27, pp. 81-114.

Lull, V. (1983). *La "cultura" de El Argar. Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*. Madrid: Akal.

Machado Yanes, M^a C, Jover Maestre, F. J., López Padilla, J. A. (2009). Antracología y paleoecología en el cuadrante suroriental de la Península Ibérica: las aportaciones del yacimiento de la Edad del Bronce de Terlinques (Villena, Alicante). *Trabajos de Prehistoria*, 66 (1), pp. 75-97.

Martínez Monleón, S. (2014). *El Argar en el Bajo Segura y el Bajo Vinalopó. Patrón de asentamiento en un territorio de frontera*. Villena: Fundación Municipal "Jose María Soler".

Navarro Mederos, F. J. (1982). Materiales para el estudio de la Edad del Bronce en el Valle Medio del Vinalopó (Alicante). *Lucentum* II, pp. 17-70. Alicante.

Puigcerver Hurtado, A. (1992). Arqueología de la edad del Bronce en Alicante: La Horna, Foia de la Perera y Lloma Redona. *Lucentum* XI-XIII, pp. 63-71.

Renfrew, C., Bahn, P. (2011). *Arqueología. Teoría, métodos y práctica*. Madrid: Akal.

Rizo Antón, C. E. (2009). *Ganadería y caza durante la Edad del Bronce. Arqueozoología del Tabayá (Aspe, Alicante)*. Villena: Fundación Municipal "Jose María Soler".

Soler Diaz, J. A., López Padilla, J. A., Roca De Togores Muñoz, C., Benito Iborra, M., Botella López, M. C. (2008). "Sepultura infantil de la Edad de bronce de Monte Bolón". En: R. Azuar Ruiz (coord.), *Elda, arqueología y museo. Museos municipales en el MARQ*, pp. 38-59. Alicante: MARQ.

Soler García J. M. (1987). *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo*. Alicante: Ayuntamiento; Alicante, Diputación Provincial, Instituto de Estudios "Juan Gil-Albert".